

# Condiciones laborales de despachadores de gasolina: resistencia, estrés y salud

JESICA TÉLLEZ HERNÁNDEZ  
MARGARITA PULIDO NAVARRO  
RICARDO CUÉLLAR ROMERO

Los despachadores de gasolina están sujetos a condiciones de trabajo que les provocan un malestar físico y emocional persistente: peligros constantes, vapores de gasolina, maltrato; el patrón les cobra por trabajar y los obliga a vender productos.

La historia social y oral permite dar cuenta de la subjetividad y la salud de estos trabajadores. Al permanecer oculto el conflicto, para no perder el trabajo, les ocasiona malestar, y un estrés prolongado. La historia oral posibilita entender el proceso del conflicto y cómo este se revela aun cuando no se exprese abiertamente; al callar, los trabajadores presentan malestares: el conflicto latente, en el interior, estar dividido entre aceptar o rechazar la dominación, se expresa como estrés.

Cuando los trabajadores de este centro de trabajo no callan más y externan colectivamente el disgusto por las condiciones nocivas, su malestar disminuye. En cambio, la resistencia callada no resuelve los conflictos, que al permanecer en el interior, causan estrés prolongado; al sufrir durante años estas situaciones, los trabajadores enferman y son relegados. Pero cuando la resistencia es activa, colectiva, el conflicto se dirige hacia el origen del mismo, ya no permanece en el interior del individuo; se puede avanzar hacia el bienestar y la salud. Así es para los trabajadores de esta gasolinera del sur de la Ciudad de México.

**PALABRAS CLAVE:** Despachadores de gasolina, dominación, resistencia, estrés prolongado

## Working conditions of gasoline dispatchers: resistance, stress and health

Gasoline dispatchers are subject to work conditions that cause persistent physical and emotional discomfort: constant dangers, gasoline fumes, mistreatment, the employer charges them for work and forces them to sell products.

The social and oral history makes it possible to account for the subjectivity and health of these workers. When the conflict remains hidden, in order not to lose their job, it causes them discomfort, and prolonged stress. Oral history makes it possible to understand the process of conflict, and the way it reveals itself even when it is not expressed openly; when they are silent, workers present discomfort: the latent conflict, being internally divided between accepting or rejecting domination, expresses itself as stress.

When the workers of this workplace are no longer silent and collectively express annoyance at the harmful conditions, their discomfort decreases. Instead, silent resistance does not solve conflicts, which, by remaining inside, causes prolonged stress; by suffering for years this situation, the workers get sick and are relegated. But when the resistance is active, collective, the conflict is directed towards its origin; it no longer remains inside the individual; they can walk towards wellness and health. Thus it is for the workers of this gas station in the south of Mexico City.

**Keywords:** Petrol dispensers, domination, resistance, prolonged stress

## Introducción

El trabajo que realizan los despachadores de gasolina en la Ciudad de México tiene lugar, por lo general, en un ambiente de poder, dominación y resistencia. En este ensayo se pretende dar cuenta de la relación que es posible establecer entre la subjetividad y la salud de estos trabajadores. En particular, cómo se da la resistencia a la dominación y al abuso de que son objeto, cómo se dirige el conflicto entre dominación y resistencia. Las razones que en un principio llevan a ocultar el rechazo, para evitar la posibilidad de perder el trabajo, ocasionan un malestar, un estrés prolongado. Con el apoyo de la historia social y de la oral (Hobsbawm, 1976; Altamirano, 1994; Collado, 1994; Camarena, Morales y

Necoechea, 1994) se posibilita entender el proceso del conflicto, cómo éste se revela aun cuando no se exprese abiertamente. Al callar, los trabajadores presentan malestares: el conflicto latente, en el interior dividido entre aceptar o rechazar la dominación, se manifiesta como estrés. Pese al temor de ser despedidos, los trabajadores terminan por darse la oportunidad de sentir de manera activa, colectiva, una actitud de resistencia. Sus testimonios nos hacen ver una vivencia diferente: la expresión abierta, activa, colectiva de su resistencia les ayuda a recuperar su condición humana. Son otros, se sienten felices.

La investigación se realizó en una gasolinera del sur de la Ciudad de México don-



de los trabajadores, a partir del hartazgo provocado por las pésimas condiciones laborales, se han organizado para exigir a los dueños de la gasolinera derechos laborales, que debieran ser irrenunciables, como un salario, un contrato colectivo y un seguro médico, entre otros. La respuesta a sus demandas, era de esperarse, ha sido amenazas de expulsión ante cualquier forma de organización y lucha que ellos emprendan.

Los trabajadores están sujetos a condiciones de trabajo que les ocasionan un persistente malestar físico y emocional: peligros constantes, vapores de gasolina, maltrato oral. Además, lejos de remunerarles sus servicios, el patrón les “cobra” por trabajar y los obliga a ofrecer diversos productos automotrices, bajo la penalización de tener que pagar por ellos si no logran su venta.

Dado este panorama laboral en el que se encuentran los despachadores de gasolina, el objetivo principal de este estudio ha sido averiguar cómo son afectados dos trabajadores, un hombre y una mujer, por el proceso de trabajo en su salud, a través de su percepción, significación y formas de resistencia, por medio de la historia social y la oral como metodología de investigación. Desde este abordaje se considera que la historia de vida se encuentra inserta en una historia social, históricamente determinada<sup>1</sup>.

En estas circunstancias, fue posible entrever cómo el aprendizaje y el conocimiento de diversos sucesos, acciones, procesos y circunstancias pasados, son

<sup>1</sup> Los criterios para seleccionar a los trabajadores para llevar a cabo las entrevistas difieren de los tradicionalmente contemplados por el método estadístico; en este caso seguimos una epistemología diferente en la cual se considera que la subjetividad de las personas se construye al interior y en la interrelación del colectivo del cual se forma parte, es decir en una cierta cultura, y por ello, en ese sentido, una persona

relatados y recogidos a través de la voz en primera persona. Se logra así rescatar una riqueza subjetiva, esto es, de significados, valores, que están presentes en la situación de vida de los trabajadores.

Destaca la consideración en el sentido de que la subjetividad no se vive al margen del tiempo y espacios históricamente determinados. Por el contrario, el “contexto” material y espiritual se expresa en el ser humano, cuyo desarrollo ocurre mientras transita por los espacios sociales de interrelación con los otros, en sociedad. Desde luego, el sujeto histórico es un ser activo que contribuye a la producción y reproducción social. El individuo se hace de las ideas, actitudes, significados, formas de estar en la vida, justo en la interrelación con los otros, en sociedad. En el espacio y tiempo sociales históricamente concretos, se generan, se recrean, se abandonan, se asumen las formas simbólicas, los sentires y los significados (Thompson, 1998).

No está por demás recordar aquí el planteamiento fundamental de que las ideas que prevalecen en una sociedad son las ideas de la clase dominante, aquellas que se intenta imponer en las otras para llegar a la obediencia de la primordial regla dictada desde el poder: hacer de cada ser un ente para la productividad, convertir el tiempo de vida de las personas en tiempo

---

es representativa del contexto del que forma parte (Martínez, 2012). Por ello no utilizamos el muestreo estadístico, propio de la metodología cuantitativa, sino que entrevistamos a las personas que tienen amplia experiencia en el campo que estamos estudiando y de ellas seleccionamos a las que nos puedan proporcionar la información necesaria y suficiente que permita analizar los elementos que nos planteamos en este proyecto.

Así pues, entre los criterios tomados en cuenta para invitar a las y los trabajadores a participar en la investigación se consideró la amplia experiencia que han adquirido en el trabajo específico que pretende estudiarse y por supuesto, su trayectoria de lucha en el movimiento social del que forman parte.

de trabajo (Cuéllar y Pulido, 2008). Todas las instituciones se encaminan hacia ese objetivo. En la familia, por ejemplo, se busca convertir a los menores en los seres obedientes, dóciles que el modo capitalista requiere para la producción. No obstante, ante el dominio, el control, puede llegar a oponerse su contrario, es decir, la resistencia, el rechazo a las normas, a los diversos códigos de control.

Los trabajadores entrevistados develan en sus testimonios tales elementos contradictorios. En sus diálogos se hacen presentes el malestar, el disgusto por las injusticias, pero también, sus aspiraciones, su lucha por cambiar las formas establecidas por otras que los hagan partícipes de las decisiones que afectan su trabajo y, por ende, su vida toda.

En una lectura atenta, se aprecia un cierto rescate de la condición humana al reflexionar y cuestionar las estructuras impuestas. Estructuras que les impiden plasmar sus capacidades y desarrollar sus potencialidades, lo que puede derivar en emociones negativas y estrés prolongado, al no poder externar el conflicto —que existe no por su disgusto, sino por el abuso del que son objeto— que al no expresarse, queda oculto: “la lucha se da ahora entre uno y uno mismo, en el interior dividido” entre aceptar o rechazar la dominación y la injusticia, (García, 2006, p. 92). Al generar ese malestar, ese prolongado estrés, se ocasionan en el organismo alteraciones metabólicas y funcionales, que al ser constantes finalmente pueden derivar en enfermedades crónico degenerativas, aquellas de las que más enferman y mueren las personas de la clase trabajadora en México (Pulido, 2012).

Por el contrario, al externar el conflicto ocasionado por el trato del que son objeto por los empresarios gasolineros, al cuestio-

nar, al reflexionar, se encuentran en camino de recuperar su condición humana, entre cuyas características se encuentra la capacidad de criticar lo dado, superar lo que ya se considera sentido común e imaginar un entorno, un mundo mejor. Como dijera Georges Navel acerca de los males que provoca el capitalismo a los trabajadores: “Hay una tristeza obrera de la cual sólo cura la participación política” (Pulido, Cuéllar y Hernández 2016).

|

A lo largo de su existencia, las personas se encuentran en espacios en los que se les imponen ciertas formas de estar en la vida. Son normas establecidas que los van preparando para su futura ubicación en la clase trabajadora, para lograr convertirlos en seres productivos, obedientes y dóciles (Giroux, 1985, pp. 36-65).

Luisa<sup>2</sup>, por ejemplo, nació en una familia que la maltrataba cotidianamente para imponerle esa docilidad; ella creció con miedos y terminó atrapada en una relación matrimonial para la que no se sentía preparada y por la cual además no habría deseado tal compromiso, pero el miedo a las represalias paternas, no le dejó otro camino; es demasiado joven para conocer que existen otras alternativas para su situación, además de las impuestas desde la dominación y jerarquías familiares.

Entonces, haz de cuenta que no había esa comunicación, a la mejor de que te hablaran, o tener esa como convivencia, sabes, que explicarte las cosas, no sé; entonces yo me fui criando sola, sola con mis papás pero sola, entonces, haz de cuenta que llega el tiempo de que pues era tanto de que, pues, ya me había vuelto un poquito desastrosa pues, este, a mí ya me tenían así de como si no llegas te vamos a dar, ¿no?, entonces haz de cuenta que yo conozco a mi novio, se podría decir, pues lo conozco pocos días, haz de cuenta que no se lo baja a ver pues nos vemos en tal lado, y bla, pues no me dejaba venir ¿no?, entonces haz de cuenta que yo era más el miedo de regresar a mi casa por la tunda que me iban a dar, porque ya me la habían sentenciado.

...Sí, ya sabía, ya me lo habían advertido [risas], entonces ahí pues me casé con él, o sea, me quedé con él, pero fue más por miedo (Téllez, 2017, Testimonio uno).

Más tarde se encontró sola, sin el apoyo de su pareja, con dos hijos, en una búsqueda que no permite tregua ni demora, para llevar el sustento para su familia; sin embargo, ella es consciente de que, además, su familia requiere de su presencia, pues como madre de familia se siente obligada a satisfacer no sólo las necesidades de tipo económico, sino también las afectivas y formativas. Llegó así a la gasolinera buscando mejores ingresos y un horario que le posibilitara estar algunas horas más con sus hijos.

Sin embargo, tanto Luisa como Fernando<sup>3</sup> encontraron en las gasolineras condiciones que son nocivas para la salud. En primer lugar, la situación tanto para hombres como

<sup>2</sup> Luisa es, desde luego, el pseudónimo que se eligió para mantener la identidad de la entrevistada.

<sup>3</sup> Fernando es, asimismo, un pseudónimo.

mujeres que trabajan en las gasolineras implica una subordinación absoluta ante los dueños de la empresa que, de no acatar las reglas impuestas, su “oportunidad” para laborar se ve en riesgo. En la mayoría de las gasolineras del país se cobra derecho de piso a los trabajadores por dejarlos despachar la gasolina; esta cuota va desde los 50 hasta los 200 pesos diarios, dependiendo de la ubicación de la gasolinera. De esta forma, los empresarios pretenden infundir en los empleados un sentido de agradecimiento por permitirles trabajar en un lugar que es propiedad de aquellos.

La resistencia, el rechazo a las nocivas condiciones en que se les obligaba a trabajar generaba en ellos malestar constante; el rechazo no podía ser manifestado de manera abierta, dada la amenaza latente de perder la oportunidad de llevar sustento a sus familias.

Continúa Luisa, y abajo, Fernando:

En esta empresa yo daba 70 pesos diarios por dejarme trabajar, como dicen piso, 70 pesos diarios, y aparte lo de tu comida, y aparte tenías que vender diez piezas diarias; si tú no vendías esas diez piezas, se te juntaba, tú al mes tú le tienes que cubrir sea como sea [...]. Ya no aguantaba la presión de las piezas, ya no me gustaba ir a trabajar, tienes que ir con la mentalidad de que ya están vendidas, ya era una presión constante [...]. Era demasiado, hay veces que tu tenías que comprar dos aditivos, ahí se te iban 50 pesos, y eso comprando lo más barato, y tu tenías que rogarle, llegas al grado de decirle al cliente de “ánde le écheme la mano”, y pues quieras o no te sobajas, bueno yo lo sentía así porque yo me sentía incómoda estarles rogando (Téllez, 2017, Testimonio uno).

[...] yo no sabía la forma de trabajar, o sea, yo no sabía de qué pues, dónde iba un aceite, yo no sabía cómo checar las llantas, yo no sabía este, pues despacharles, y tuve muchos problemas, ahí notas que tienes... o ahí notas o ahí vas viendo. Una vez a una camioneta le eché gasolina y era de diésel y la llené de gasolina, imagínate... imagínate, pues hubo problema ahí con el cliente, porque dice pues no es de gasolina es de diésel, te digo que me impacta, porque dices pues no sabes y hay muchos compañeros que aunque sepan no te dicen por envidia, no sé, y pues no me dijeron, y el cliente tampoco me dijo, porque el llegó en el área de gasolina, no llegó en el área de diésel entonces yo nada más me fui con eso, y me dice sí, lleno, y yo nomás lleno, y después se da cuenta y me dice no pues es que no es gasolina es diésel, pues es que no me dice, y esta no es área de diésel. El área de diésel está más allá, tuvimos que sacar la gasolina, y tuve que pagar esa gasolina, pues porque ya se la había echado (Téllez, 2017. Testimonio dos).

Los empleados de las gasolineras no cuentan con prestación alguna; sin embargo, los empresarios se respaldan legalmente, haciéndoles firmar nóminas falsas. A consecuencia de que no perciben un sueldo base, se ven en la necesidad de competir de manera constante entre compañeros por obtener clientes, con una serie de gestos exagerados para llamar la atención del automovilista a su puesto de trabajo. Pues es de las propinas de los consumidores de donde generan sus ingresos.

Otra de las exigencias que deben cumplir totalmente es el seguimiento de un protocolo de actuación frente al cliente: deben repetir una serie de frases para poder ofrecerle al cliente no solo la gasolina, sino los productos que están obligados a vender como

una cuota diaria; asimismo, deben ofrecer otros servicios como la limpieza de parabrisas y el inflado de llantas. Además, es responsabilidad de los despachadores que el monto total de lo recaudado, durante el turno de ocho horas, por la venta de gasolina y otros productos llegue a las manos del dueño.

El horario de atención de las gasolineras en todo el país es de 24 horas, por lo que existen tres turnos que deben cubrir los despachadores de gasolina, uno que va de las seis de la mañana a las dos de la tarde, otro de dos de la tarde a las 10 de la noche, y el último de 10 de la noche a seis de la mañana. Por lo tanto, el tiempo para generar ingresos de estos centros de trabajo es de 24 horas los 365 días del año; la responsabilidad de organizar las jornadas recae en los mismos trabajadores.

## II

La exposición a sustancias tóxicas como los vapores de gasolina es constante durante las ocho horas de actividad laboral; sin embargo, el empleador no les proporciona un equipo de protección que les proteja de la inhalación de los tóxicos del ambiente de trabajo, ni del contacto de la piel y mucosas con dichos tóxicos. Incluso, el uniforme obligatorio que utilizan debe ser comprado por los mismos trabajadores. Este está constituido por un overol y botas, muchas veces en mal estado, pues para ellos es difícil adquirir un conjunto nuevo, dados los gastos que deben hacer para conservar el lugar de trabajo.

La revisión de la literatura acerca de los daños a salud que afectan a este sector sugiere que existen riesgos químicos, ambientales y físicos que pueden estar mermando la salud de los trabajadores despachadores de gasolina.

A ese respecto, Castillo y Homero (2014) encontraron en trabajadores de gasolineras padecimientos respiratorios como rinitis a causa de irritación química y faringitis aguda, además de otras enfermedades respiratorias severas como neumonía, asma y bronquitis. Asimismo, algunos de los sujetos de estudio presentaron alteraciones en sus pruebas de funcionamiento respiratorio. Los investigadores también advirtieron en los trabajadores lesiones cutáneas correspondientes a dermatitis por contacto, y lesiones oculares por contacto accidental.

Luisa relata lo siguiente:

[...] de los ojos, sí me empezó a fallar la vista, como hace un año que empecé a tener esa falta de visión, me salían abscesos, entonces yo fui con un oftalmólogo y él me dijo que era por las manos sucias, y por todos los gases; él me decía que tenía que usar lentes en mi trabajo. Él fue el primero que me dijo que si yo no cambiaba de trabajo, me iba a empezar a afectar en los ojos, pero yo dije: “¡noooo!, Qué me va a afectar si yo veo bien” (Téllez, 2017, Testimonio uno).

Estos hallazgos muestran que los trabajadores despachadores de gasolina están expuestos a condiciones que les pueden ocasionar una amplia gama de enfermedades, y aunadas a las condiciones contractuales a las que se ven sometidos, podemos dar cuenta de la situación desfavorable en la que se desempeñan.

## III

Es importante destacar que los despachadores de gasolina son el último eslabón de un ciclo de producción de la gasolina como mercancía que comienza con la extracción, refinación y distribución, hasta llegar al consumidor final, mediante el trabajo de estos

empleados. En otros países esta actividad no se lleva a cabo, pues son los mismos consumidores quienes se despachan la gasolina. Sin embargo, esta labor en nuestro país es muy conveniente para los empresarios, pues los empleados no solo son mano de obra gratuita para la venta de su producto, sino que además les sirven en otras tareas: los utilizan como administradores y despachadores de gasolina; además, realizan labores como recibir las pipas de gasolina, vigilar la descarga en las cisternas, hacer las cuentas, pagos, depósitos de las ganancias obtenidas, dar mantenimiento al lugar de trabajo, lo que implica no solo que este se tenga limpio, sino además pintar y hacer reparaciones. Inclusive, los trabajadores llegan a hacer otras labores como favores a los propios gerentes y dueños, como el lavado de su auto, y hacer las veces de choferes y hasta “mandaderos”.

Por otra parte, la posibilidad de un ascenso es limitada; la mayor aspiración a considerar es ser responsable de una isla, es decir, el jefe y administrador de un total de cuatro bombas de gasolina. En este sentido no es lo mismo ser un recién llegado que tenga que empezar con ponerle abrillantador a los autos, repartiéndose la propina, a ser un empleado que lleva años con la empresa y que ya es considerado jefe de isla.

A pesar de que los despachadores no perciben un salario por parte del empresario o dueño, al momento de entrar se les obliga a firmar una nómina como si de verdad percibieran un sueldo, así como algunas hojas en blanco. En este medio no hay garantía de permanencia en su lugar de trabajo, pues con estas hojas en blanco en cualquier momento pueden darse por despedidos, como si ellos mismos hubiesen renunciado sin algún tipo de liquidación.

La situación en la que laboran los despachadores de gasolina es de informalidad, lo que ocasiona que estos no tengan acce-

so a servicios de salud ni otras prestaciones que mejoren sus condiciones de vida. La última Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2014) revela que la tasa de informalidad en el país asciende a 58.8%, esto significa que seis de cada 10 trabajadores en México carecen de las prestaciones mínimas que establece la legislación laboral.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (De la Garza, 2009), el empleo informal en el mundo es un fenómeno muy extendido, con 60% de la fuerza de trabajo implicada, y con un peso creciente, de forma que para el 2020 representará 66%.

Ligados a esta problemática han surgido cambios en las condiciones laborales, tales como: la desaparición de relaciones contractuales estables, la intensificación del trabajo, transformaciones en la organización laboral, bajos salarios, despidos masivos e incremento desmesurado del sector informal. En México ese proceso se muestra más claramente a partir de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio, inscrito en la globalización de la economía mundial (De la Garza, 2000).

Sin embargo, ha ido surgiendo en los trabajadores despachadores de las gasolineras la necesidad de la organización entre los compañeros de trabajo para exigir mejores condiciones laborales, pues han percibido la posibilidad de actuar sobre las condiciones que los afectan.

[...] fue al poco tiempo [de] que yo entré, un año vamos a dejarlo así, donde ya me dicen que se están organizando para exigir un contrato colectivo, y yo pues fascinada, pues no está bien que nos dejemos. Pues pasamos todo un proceso y fue algo así tan bonito porque decías: bueno no te dejas por lo menos, aunque sea por primera vez haces algo, y dices algo que no te parece, ¿no?, no es siempre

quedarte callado o siempre decir: pues sí, está bien, aunque sepas que no está bien, ¿no?, y pues que te exploten y que te digan que se quedan con tu dinero ¿no?, porque ese es un robo a ojos vistos [...]. Empezamos la lucha y todo eso y todo bien, la verdad es que estábamos bien, muy animados, muy felices y se está luchando contra la empresa ¿no?, en este caso con el que te está agrediendo (Téllez, 2017, Testimonio uno).

## Conclusiones

La historia social y oral permite dar cuenta de la subjetividad y salud de los trabajadores entrevistados. Nos facilita entender elementos que al mirarlos desde la superficie pueden parecer contradictorios, pero que, desde lo social, se ubican como aspectos del mismo fenómeno, la problemática de la dominación y la resistencia. Así, es posible identificar cómo al permanecer oculto el conflicto, para no perder el trabajo, ocasiona en las personas malestar y estrés prolongado. La historia oral posibilita ubicar el proceso del conflicto, cómo se revela este aun cuando no se exprese abiertamente; al callar, los trabajadores presentan malestares: el conflicto latente, en el interior dividido entre aceptar o rechazar la dominación, se expresa como estrés.

Asimismo, la historia oral, de la mano de la historia social, esclarece cómo son afectados los trabajadores por el proceso de trabajo en su salud; entender cómo han sido elaborados sus procesos de percepción, significación y formas de resistencia, posibilita advertir cómo los sujetos son afectados por el contexto económico, social, político y cultural, que en muchas ocasiones les impone la inmovilidad; y cómo dicha inmovilidad les depara malestares emocionales de los cuales pueden escapar solo una vez que se vislumbra la

comprensión de que eso es justamente contrario a la naturaleza humana que impulsa a reflexionar y a cuestionar el orden injusto que los maltrata al abusar de su trabajo y de su persona.

Los trabajadores entrevistados comparan en sus testimonios ambos elementos opuestos; las contradicciones que se entretienen en sus conversaciones nos muestran el malestar, el disgusto por las injusticias y su lucha por cambiar las formas establecidas para transformarlas en otras que los hagan partícipes de las decisiones que afectan su trabajo y por ende su vida. Al reflexionar y cuestionar las estructuras impuestas, se manifiesta la recuperación de la condición humana.

Cuando los trabajadores no callan más y externan de manera colectiva, activa, el disgusto por las condiciones nocivas, su malestar disminuye. Como expresa la trabajadora entrevistada, al hablar de su participación en la lucha por las reivindicaciones laborales: “pasamos todo un proceso, tan bonito, porque decías ‘bueno, no te dejas por lo menos’, ‘aunque sea por primera vez haces algo’, dices algo que no te parece, no es siempre quedarte callado (...) (estábamos) muy felices y se está luchando contra la empresa ¿no?, en este caso con el que te está agrediendo” (Téllez, 2017. Testimonio uno).

La resistencia callada no resuelve los conflictos; al permanecer en el interior, causa estrés prolongado en estos trabajadores, que al sufrir durante años estas situaciones, enferman y son relegados. Cuando la resistencia es activa, colectiva, el conflicto se dirige hacia el origen del mismo, ya no permanece silenciado en el interior de los individuos; ahora pueden dirigirse hacia el bienestar y la salud.

Lo anterior tiene importantes implicaciones tanto para el trabajador como para

la sociedad misma, pues en la medida en que el trabajo, con las condiciones imperantes en la economía capitalista, merme la salud del trabajador, tendremos una sociedad estresada y enferma, que no pueda responder a las necesidades básicas para la supervivencia del ser humano.



## Referencias

Altamirano, G. (1994). Metodología y práctica de la entrevista. En: G. De Garay (Coord.), *La historia con micrófono* (pp. 62-78). México: Instituto Mora.

Bacchetta, M., Ernst, E. y Bustamante, J. (2009). La globalización y el empleo informal en los países en desarrollo. Ginebra, Suiza: Estudio conjunto de la Oficina Internacional del Trabajo [OIT] y la Secretaría de la Organización Mundial del Comercio [OMC]. Recuperado de [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/booksp\\_s/jobs\\_devel\\_countries\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/jobs_devel_countries_s.pdf) [Consultado en enero 2018].

Camarena, M., Morales, T. y Necochea, G. (1994). *Reconstruyendo nuestro pasado. Método y técnicas de historia oral*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [Conaculta], Dirección General de Culturas Populares, Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH].

Castillo, A., y Homero, E. (2014). Alteraciones respiratorias a causa de inhalación de aire contaminado por gases de combustible en despachadores de gasolineras de la ciudad de Loja. Tesis de Licenciatura en Medicina Humana. Ecuador: Universidad Nacional de Loja. Recuperado de [dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10638/1/TESIS.pdf](https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10638/1/TESIS.pdf) [Consultado en diciembre de 2017].

Collado, C. (1994). ¿Qué es la historia oral? En G. De Garay, *La historia con micrófono* (pp. 13-32). México: Instituto Mora.

Cuéllar, R. y Pulido, M. (2008). Tiempo de vida... tiempo de trabajo. En: S. López (Comp.), *Lo corporal y lo psicosomático* (pp. 69-88). México: Editorial CEAPAC.

De la Garza, E. (2000). La formación socioeconómica neoliberal. En E. De la Garza, (Coord.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana [UAM], Fondo de Cultura Económica.

García Canal, M. I. (2006). *Espacio y poder*. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, p. 110.

Giroux, H. (1985). *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. Cuadernos políticos, Núm. 44. México: Era.

Hobsbawm, E. (1976). De la historia social a la historia de la sociedad. En: C. Cardoso, *Tendencias actuales de la historia social y demográfica* (pp. 61-94). México: Sepsetentas.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2014). La informalidad laboral: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: Marco conceptual y metodológico (p. 59). México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI, C2014.VII.

Lief, A., Camarena, M. & Iparraguirre (2008). Historia social y testimonios orales. En G. Necochea & P. Pozzi (Comp.), *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia Oral*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Imago Mundi.

Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Colectiva*, 17(3), 613-619.

Pulido, M. (2012). *El lujo de enfermar. Historia de vida y trabajo*. México: Porrúa.

Pulido, M., Cuéllar, R. y Hernández, J. (2016). Economía política del trabajo y salud desde una historia social y oral. Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de la Región América del Norte, América Central y del Caribe “La Economía de los Trabajadores”. Recuperado de <https://economiadelostrabajadoresancyc2.files.wordpress.com/2016/11/economicc81a-policc81tica-del-trabajo.pdf> [Consultado en julio de 2018].

Thompson, J. (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: UAM Xochimilco.

## Fuentes orales

Télez, J. (2017). “Cómo es posible que somos tantos y tantas personas y nos dejemos que nos pisoteen, que nos exploten”, 30 de junio, entrevista al Testimonio uno en su centro de trabajo. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco.

Télez, J. (2017). “Ya te quedas sin trabajo, y te afecta psicológicamente, te afecta moralmente, porque dices bueno qué voy a hacer”, 7 de julio, entrevista al Testimonio dos, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco.

